

La oposición del mundo



“Sabemos que somos de Dios, y que el mundo entero está bajo el maligno.”

1 Juan 5:19

Después de recordarnos que somos hijos de Dios y que Él nos guarda, Juan también nos hace ver una realidad importante: vivimos en un mundo que se opone a Dios. Aunque hoy existan muchos avances, entretenimiento y comodidades, la verdadera batalla sigue siendo espiritual.

La palabra griega “kosmos” no habla solo del planeta, sino del sistema de pensamientos, valores y formas de vivir que intentan sacar a Dios del centro. El enemigo usa muchas cosas para influir en la mente y el corazón de las personas: entretenimiento, redes sociales, presión social, deseos de aparentar, ansiedad por tener más o necesidad de aprobación. La Biblia enseña que Satanás busca mantener cegadas a las personas para que no vean la verdad de Dios (**2 Corintios 4:3-4**).

Muchas veces el mundo quiere distraernos de lo importante: que vivamos solo para lo inmediato, para los placeres temporales o para la apariencia externa. Sin darnos cuenta, podemos comenzar a amar más las cosas que a las personas, o preocuparnos más por encajar que por agradar a Dios.

Por eso vale la pena preguntarnos: ¿qué domina más mi corazón últimamente: la paz de Dios o la ansiedad? ¿el gozo espiritual o el estrés constante? Cuando algo del mundo ocupa el lugar que le pertenece a Dios, poco a poco roba nuestra paz. Pero cuando permanecemos cerca del Señor, Él promete guardar nuestro corazón y nuestros pensamientos con su paz (**Filipenses 4:7**).

Eso no significa que nunca tendremos problemas o días difíciles, pero sí significa que no tenemos que vivir esclavizados por la ansiedad, el vacío o la desesperación. Dios cuida de sus hijos y conoce nuestras necesidades (**Mateo 6:25-34**). Por eso podemos entregar nuestras preocupaciones a Él (**Filipenses 4:6; Colosenses 3:15**).

Entonces, ¿cómo peleamos esta batalla espiritual? Viviendo despiertos espiritualmente, siendo sabios con lo que vemos, escuchamos y permitimos entrar en nuestra mente (**Efesios 5:15-17**). También revisando qué es lo que más ocupa nuestro tiempo, pensamientos y energía. Cuando ponemos a Dios primero y dependemos de Él diariamente, el resultado será una vida que produce fruto espiritual: amor, gozo, paz, paciencia y dominio propio (**Gálatas 5:22-23**). Esa es la verdadera victoria espiritual.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...
